

La Madrugada Amarga

Gerber Campos

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.humboldt.edu/courageouscuentos>



Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Chicana/o Studies Commons](#), [Civic and Community Engagement Commons](#), [Community-Based Learning Commons](#), [Creative Writing Commons](#), [Curriculum and Instruction Commons](#), [Domestic and Intimate Partner Violence Commons](#), [Educational Sociology Commons](#), [Ethnic Studies Commons](#), [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [History Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latina/o Studies Commons](#), [Modern Literature Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Race and Ethnicity Commons](#), [Reading and Language Commons](#), and the [Theory, Knowledge and Science Commons](#)

Recommended Citation

Campos, Gerber () "La Madrugada Amarga," *CouRaGeouS Cuentos: A Journal of Counternarratives*: Vol. 6, Article 30.

Available at: <https://digitalcommons.humboldt.edu/courageouscuentos/vol6/iss1/30>



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 License](#)

© 2016 Department of Critical Race, Gender & Sexuality Studies (CRGS) at Humboldt State University.

This Counternarratives and Reflections is brought to you for free and open access by the Journals at Digital Commons @ Cal Poly Humboldt. It has been accepted for inclusion in CouRaGeouS Cuentos: A Journal of Counternarratives by an authorized administrator of Digital Commons @ Cal Poly Humboldt. For more information, please contact kyle.morgan@humboldt.edu.

La Madrugada Amarga

Gerber Campos

Les presentaré una parte de mi vida en Guatemala. Recuerdo que una semana antes de junio, viví los peores días de mi vida a causa de una decisión de muerte. Un sueño, una meta desafiando mi vida a través de un camino angosto, un sueño que pocos logran.

Un viaje hacia un lugar a un mundo existencial que todos nos imaginamos. Hacia un país de riquezas donde la pobreza no existe y donde una persona se puede volver millonaria, pero no. Como dice un dicho "hasta no probar no saber."

Recuerdo dos días antes de partir hacia ese viaje "maravilloso", pasé las noches más alentadoras escuchando el susurro de las aves. Sentí una tristeza oscura en llanto y dolor por pensar en dejar toda mi vida, mi familia, amigos y seres queridos atrás.

El jueves 29 de agosto de 2021 fue el último día que trabajé con mis padres. Recuerdo ese momento como si fuera ayer. Cerré el local, me senté en una esquina donde había una silla y pude sentir una vibración en mi cuerpo que me estremecía, sabiendo que era sensible y con un corazón despistado. Recordé cada momento de felicidad con mis padres y hermanas, comiendo y disfrutando en armonía y gozo y dando gracias a Dios por su ayuda del día a día.

Y sin darme cuenta, en un cerrar y abrir de ojos, el día había finalizado. Me acuerdo de esas horas y momentos que pasaban con una tristeza inimaginable, pero llegó la cena y todos estábamos comiendo pollo horneado, mi comida favorita. Estábamos tan felices disfrutando y viviendo en familia hasta que terminamos de comer. Quien diría que ese momento tan especial se convertiría en un sueño mortal del cual nunca podría despertar.

Llegó la hora de dormir, pero no lo logré. Me ahogaba en llanto de lágrimas sabiendo que a las 4 de la mañana me tocaba irme para siempre de sus vidas sin saber cuándo los volvería a ver.

Le di un abrazo a mis hermanas con mi corazón en mil pedazos. Me acerqué a mi linda madre, ella estaba junto con mi padre. Recuerdo ese momento donde abracé con todo mi ser a mi hermosa madre, la cual daría su vida por mí. Recordé todas sus caricias y regaños. Después miré a mi padre con una mirada sensible y pude ver a través de sus ojos el dolor que sentía. Me arrodillé ante ellos pidiéndoles perdón por todo y su bendición.

Mis padres me abrazaron tan fuerte que pude sentir el amargo dolor que les dejaba en sus vidas. Nunca me había separado de ellos, pero llegó el día y el momento de cambiar mi vida. Llegaron las 4 de la mañana, me levanté del suelo y me alisté. Me puse mi mochila y mis padres me dejaron solo en una parada. Ese fue el último día que miré sus rostros. Ellos me dijeron “cuídate, todo va a salir bien, lucha por tu vida, tú puedes salir adelante, lo vas a lograr y lo dirás enfrente a nosotros algún día.”

Se fueron los dos, me dejaron solo con mi mochila. Una gran tristeza me invadía y mi corazón se partía en mil pedazos mientras se iban. Me dieron ganas de salir corriendo hacia ellos, pero no pude, ya había tomado la decisión del “sueño americano, el supuesto país de las maravillas.”

Ahora estoy esforzándome en un país donde no sé el idioma y todo es diferente a mi país. Estoy logrando esa meta, esforzándome, sacrificando mis estudios y trabajando a la misma vez. A veces me siento frustrado y enredado en este país. Yo sé que puedo hacerlo, recuerdo cada instante vivido con mi familia y sé que lo lograré porque le hice esa promesa a mi familia. Porque soy un hombre de palabra.